



Por Claudio Fantini

## ***Rebelión en Rusia: ¿qué ocurrió, por qué y qué consecuencias tendrá?***

Inquietantes preguntas quedaron sobrevolando Rusia tras la rebelión del Grupo Wagner. En la guerra de Ucrania hay muchas empresas privadas de combatientes. Tanto el lado ruso como del ucraniano cuentan con batallones de mercenarios. Sin embargo, el único que logró notoriedad es el que lleva el nombre del compositor alemán decimonónico.

El dueño de esa empresa militar rusa, Yevgueny Prigozhin, se había convertido en un relator de la guerra, con más presencia en los medios que el presidente de Rusia y que los generales rusos. Ese protagonismo se encaminó hacia el cuestionamiento del empresario al generalato ruso. Resultaba visible que la cúpula militar había comenzado a retacearle armas y municiones y que Prigozhin había empezado a disputarles la conducción de las fuerzas rusas en el escenario bélico.

La anomalía fue creciendo hasta desembocar en un conflicto abierto entre el grupo Wagner y los generales rusos, dirimido en última instancia por el presidente.

¿Por qué alcanzó Yevgueny Prigozhin ese anómalo estrellato y por qué terminó enfrentando a la cúpula militar?

Parte de la respuesta está en la mayor efectividad que el Grupo Wagner estaba demostrando en los campos de batalla ucranianos. Combatiendo, los mercenarios de Prigozhin fueron más eficaces que las tropas del ejército ruso. Las razones son varias.

Si bien Wagner contó con miles de efectivos que eran presidiarios liberados para combatir en Ucrania, los combatientes profesionales de Wagner tienen una motivación mayor que los soldados rusos: los suculentos pagos.

Además, los estrategas y los comandantes de esa empresa militar se han fogueado en diferentes conflictos africanos como el de Libia, el de Mali y los de República Centroafricana, Chad y Sudán, además de la guerra civil de Siria, donde integraron las fuerzas rusas que combatieron a las milicias enemigas del régimen de Bashar al Asad. Pero en el caso específico de Ucrania, entre las ventajas del Grupo Wagner sobre el ejército de Rusia está haber llegado primero a ese escenario y, por ende, conocerlo mejor.

El Grupo Wagner fue el primer paso de la invasión al país vecino. En el 2015 Boris Nemtsov, ex vice primer ministro del presidente Boris Yeltsin, y el líder disidente Alexei Navalni, denunciaron que en el 2014, poco después de ocupar y anexionar la Península de Crimea, el Kremlin inició la invasión introduciendo en Donetsk y Lugansk combatientes que se camuflaban de milicianos separatistas del Donbás y peleaban contra el ejército ucraniano.

Cuando comenzó oficialmente la invasión, con el ingreso a Ucrania del ejército ruso en febrero del 2022, el Grupo Wagner ya llevaba ocho años combatiendo en el Donbás, una de las razones por las que tuvo más éxitos militares que las tropas del ejército de Rusia.

Por la misma razón, pronto llegaron los reproches y acusaciones de Prigozhin a la cúpula militar, iniciando la escalada entre el jefe mercenario y el generalato que desembocó en la marcha del ejército de mercenarios hacia Moscú.

La conquista de Bakhmut lo hizo sentir como Julio César al conquistar las Galias. Fueron las tropas del Grupo Wagner y no el ejército ruso las que llegaron al centro de esa nueva Stalingrado, por eso Prigozhin redobló sus embestidas contra la cúpula militar rusa y se dispuso a derribar al ministro de Defensa y al jefe del Ejército.

La marcha hacia Moscú corría un riesgo inmenso. Por más poderosa que sea, una caravana militar avanzando por una ruta puede ser destruida con ataques aéreos, si no dispone de una fuerza aérea propia para defenderse en ese flanco.

¿Acaso no saben eso los experimentados estrategas que rodean a Prigozhin? Si, lo saben, pero la batalla a la que apostaba el dueño del ejército mercenario no se iba a librar en las puertas de Moscú ni en las calles de la capital de Rusia, sino en la cabeza del presidente.

Lo que Prigozhin calculó al lanzar su marcha sobre Moscú, es que, puesto en la disyuntiva entre él y la cúpula militar de Rusia, su amigo y de hecho “socio”, Vladimir Putin, optaría por él y lo dejaría entrar a Moscú y derribar al generalato para tomar el control del aparato militar y de la guerra en Ucrania.

El creador y jefe del Grupo Wagner lanzó su marcha sobre Moscú con la misma convicción con que Mussolini lanzó su “Marcha sobre Roma” en 1922. Confiaba que Putin echaría al ministro de Defensa Serguey Shoigú y al jefe del Ejército Valery Gerasimov para darle el control militar a él, del mismo modo que Vittorio Emanuele III de Saboya dejó caer al primer ministro Luigi Facta, para entregarle el poder al Duce.

Moscú le abriría las puertas a sus mercenarios como Roma se las había abierto a los camisas negras del líder fascista. Pero Putin no actuó con Prigozhin como lo hizo el último rey de Italia con Mussolini. El presidente bielorruso Aleksandr Lukashenko no fue un mediador, sino un mensajero del Kremlin. El mensaje que le dio a Prigozhin era contundente: debía poner fin de inmediato a la rebelión o la insurrección sería aplastada, lo que era posible porque una caravana en una ruta, por más armamentos que posea, es blanco fácil para aviones bombarderos. A eso, Lukashenko agregó la oferta de exiliarse en Bielorrusia.

Prigozhin comprendió que su cálculo había sido erróneo y que sólo le quedaba rendirse. Pero la historia no termina en ese repliegue bochornoso. Otras preguntas inquietantes aparecen en el horizonte.

¿Puede Yevgueny Prigozhin dormir tranquilo en su exilio en Bielorrusia? ¿Puede Vladimir Putin dejar libre a quien acusó de traicionarlo? ¿Puede Lukashenko garantizarle protección al jefe del Grupo Wagner al que ofreció radicarse en Minsk o en alguna otra ciudad bielorrusa?

El creador y dueño de la empresa militar más famosa y visible de todas las que operan para ambos bandos en la guerra de Ucrania, puede repetir como un disco rayado que la marcha de su ejército hacia Moscú no intentaba dar un golpe de Estado contra el presidente, sino dar un mensaje contundente a la cúpula militar rusa. Eso no va a cambiar la percepción que Vladimir Putin tiene de lo sucedido. Según esa percepción, levantarse contra los generales Shoigú y Gerasimov, es lo mismo que generar una insurrección contra el Estado ruso.

Como quién preside el Estado ruso es Putin, lo que hizo Prigozhin fue un intento de golpe de Estado contra Putin.

Esa es la única forma lógica de entender lo sucedido, más allá de la subjetividad del dueño del ejército mercenario.

Seguramente, el hombre que se enriqueció a la sombra de Putin no tenía en sus planes derribar al artífice de su fortuna y su poder.

El liderazgo de Putin quedó magullado por la rebelión, pero haberla contenido a tiempo deja en sus manos los siguientes desafíos cruciales: lograr que el Grupo Wagner no se vaya de Ucrania, porque ha sido un brazo militar más eficaz que las tropas gubernamentales rusas en esa guerra.

¿Cómo hará para conservar a ese ejército y mantenerlo en Ucrania? Eso aún no está resuelto.

---

Este espacio de columnas consiste en una serie de columnas de índole informativo/periodístico cuyo contenido es de autoría y responsabilidad exclusiva de cada columnista invitado. Las opiniones y afirmaciones contenidas en cada columna no reflejan ningún tipo de perspectiva acordada de antemano entre el columnista y Banque Heritage Uruguay S.A., ni deberán considerarse una opinión o afirmación de Banque Heritage Uruguay S.A. Asimismo, el contenido de las columnas no podrán ser consideradas como una oferta, asesoramiento o recomendación para venta, compra o realización de cualquier transacción con valores por parte de Banque Heritage Uruguay S.A. La información contenida en este email no debe ser utilizada, copiada ni reproducida de cualquier forma sin autorización expresa y por escrito de Banque Heritage Uruguay S.A.

**Siga nuestras columnas en LinkedIn <https://www.linkedin.com/company/heritage-uruguay/>**

Banque Heritage Uruguay es una institución de intermediación financiera supervisada por BCU. Por más información puede consultar nuestro sitio [www.heritage.com.uy](http://www.heritage.com.uy) o el sitio de BCU [www.bcu.gub.uy](http://www.bcu.gub.uy). Por consultas o reclamos dirigirse a [atenciondereclamos@heritage.com.uy](mailto:atenciondereclamos@heritage.com.uy) o en [www.heritage.com.uy](http://www.heritage.com.uy)